

19 de junio de 1955

Sr. Don Tomás Romojaro
MADRID.

Mi distinguido amigo:

Debo darle las gracias, en primer término, por la buena voluntad que ha demostrado a lo largo de las oposiciones celebradas por mi hermano Juan Vicens Vives para su ingreso en el Magisterio. Le estoy muy reconocido, aunque el resultado no haya sido favorable.

Mi hermano se presentó a las oposiciones después de haber sufrido, dos días antes, un inesperado ataque al corazón. Ello le impidió lucirse en los primeros ejercicios, aunque luego fue recuperándose plenamente. Por falta de habilidad en la presidencia del Tribunal, ha sucedido que, a pesar de quedar aprobado, ha aparecido en la lista detrás de otros opositores con menores méritos. Total, que con el núm. 17 se halla fuera de las 15 plazas previstas en la convocatoria.

Ahora bien, el mismo presidente del Tribunal ha reconocido la igualdad de condiciones entre los últimos números aprobados y ha dirigido a la Dirección General de Enseñanza Primaria un oficio solicitando dos o tres plazas más, teniendo en cuenta la nueva modalidad de plazas "a resulta". ¿Sería posible ejercer su influencia cerca de dicho Señor para que accediera a tal petición? Aparte del caso personal, estimo que sería justo, no sólo por el desarrollo de las oposiciones, sino porque mi hermano Juan se ha entregado al Magisterio con fervorosa ilusión.

Ya que no nos podemos congratular de un éxito, esperamos todavía en que este asunto pueda resolverse. Dios quiera que hallemos en Usted a un mediador afortunado.

Le queda siempre muy agradecido, su amigo que le saluda atentísimamente,